



Ilustración digital: Gustavo Contrears

Alzheimer, ¡realidad mundial en incremento!

Por **Thelma Beatriz Pavón Silva**
y **Grisel Barrios Rodríguez**

Entre el 2000 y el 2050, la proporción de habitantes mayores de 60 años se duplicará y pasará de 11 a 22% en el planeta, lo cual incrementa el riesgo de enfermedades propias del envejecimiento. Cada año se registran 7.7 millones de nuevos casos de demencia, de los cuales entre 60 y 70% son por Alzheimer.

Derivado de esto, la Organización Mundial de la Salud y la Alzheimer's Disease International desarrollaron el informe *Demencia: una prioridad de salud pública*, cuya finalidad es alertar sobre este grave problema, estructurar un nuevo enfoque del sistema de salud y abogar por que se tomen medidas en los ámbitos nacional e internacional, basadas en los principios de evidencia, equidad, inclusión e integración. Igualmente, en el informe se incluyen datos generales de epidemiología mundial, además del papel de los servicios sociales, atención médica y capacitación del personal y de los

cuidadores, con el fin de sensibilizar y ofrecer apoyo de acuerdo con cada tipo de paciente (2013).

La oms reporta que, para los 47.5 millones de personas con demencia en el mundo, esta condición trae como principales consecuencias la discapacidad y dependencia, con un alto impacto físico, psicológico, social y económico en los cuidadores, las familias y la sociedad (2013).


El Alzheimer no distingue razas, niveles sociales ni económicos o de conocimiento. Lo aterrador es que deteriora las funciones de recordar, razonar y planear. De un momento a otro, el enfermo desconoce dónde está, qué hace en determinado lugar e incluso con quién está. Entre los signos y síntomas están leves fallas en la memoria, apenas perceptibles; la imposibilidad de llevar a cabo tareas cotidianas; se pierde la capacidad del habla y los cambios de humor se hacen evidentes. Conforme avanza la enfermedad se puede presentar confusión, desorientación y alucinaciones, movimientos musculares incontrolados e incontinencia; sin embargo, son los familiares quienes deben estar más alertas, pues estos síntomas aparecen paulatinamente.

En términos globales, la enfermedad afectaba a 0.2 personas de cada 100 000 en 1979; en el 2006 aumentó 20 en la misma proporción. En EUA ocupa el noveno lugar en la mortalidad de hombres (2.0%) y el quinto entre mujeres (4.6) (Heron, 2016).

Respecto a la incidencia por sexo, es importante considerar que las mujeres pueden representar una tasa mayor debido a que por término medio viven entre 6 y 8 años más que los hombres (OMS, 2016). En México, por ejemplo, desde hace 35 años se empezó a notar un ligero incremento de la población femenina; en el 2015 esta diferencia se acentuó hasta llegar a 3.4 millones más, esto es, 94 hombres por cada 100 mujeres. Desde ese mismo año, el número de adultos mayores de 60 años también aumentó (24 872.642), que es la edad con más prevalencia para el inicio de la enfermedad, sin embargo se reportan casos desde los 50 años, en los cuales suelen intervenir otros factores.

Además del Alzheimer, están la demencia vascular, asociada con el sistema circulatorio, que impide la llegada de suficiente oxígeno al cerebro debido a la obstrucción de las arterias; la de cuerpos de Lewy deposita proteínas microscópicas en el cerebro, afectando el pensamiento y el movimiento; el Parkinson produce temblores involuntarios, que se controlan temporalmente con medicamento, pero causa rigidez en el tronco y pérdida de equilibrio; la enfermedad de Huntington distorsiona el habla y puede aparecer antes de los 40 años; y, entre las más comunes, la esclerosis lateral amiotrófica y la múltiple, más la demencia frontotemporal (Fife, 2015).

Los indicadores son alarmantes si tomamos en cuenta que la población está envejeciendo y muchos pacientes no contarán con el apoyo nece-

sario. La recomendación para prevenir o sobrellevar de mejor forma la enfermedad es enfocarse en tener un estilo de vida saludable y un ambiente cordial con el organismo, pues ello favorece el proceso de mielinización y la sinapsis de las neuronas; debemos tener presente que diabetes, hipertensión, colesterol y tabaco son factores de riesgo para colapsar el sistema vascular cerebral. Es momento de actuar, de lo contrario se avecina un futuro poco alentador. 

Referencias

- Heron, M. (2016). "National Vital Statistics Reports 2016", vol. 65, núm. 2. <<https://www.cdc.gov/nchs/products/nvsr.htm>>.
- Fife, Bruce (2015). *Alto al Alzheimer*. Málaga: Sirio.
- OMS (2013). *Demencia: una prioridad en salud pública*. <http://www.who.int/mental_health/publications/dementia_report_2012/es/>.
- (2016). "Datos interesantes acerca del envejecimiento". <<http://www.who.int/ageing/about/facts/es/>>.
- (2017). "Demencia". <<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs362/es/>>.



Grisel Barrios Rodríguez

es maestra en Salud Familiar y Comunitaria y profesora de Tiempo Completo en la Licenciatura en Nutrición en la Unidad Académica Profesional Acolman, donde también desempeña actividades de extensión, vinculación y transparencia universitaria.



Thelma Beatriz Pavón Silva

es doctora en Ingeniería con énfasis en Ciencias del Agua e investigadora SNI nivel 1. Durante 20 años ha impartido clases de licenciatura y posgrado en la Facultad de Química, el CIRA y actualmente en la UAP Acolman de la UAEM.